



V JORNADAS DE HISTORIAS DE VIDA EN EDUCACIÓN

VOCES SILENCIADAS

La construcción autobiográfica en la formación no reglada. Mujeres que buscan ahondar y comprender sus patrones de identidad construidos

The autobiographical construction in non-formal education . Women who
seek to deepen and understand its patterns constructed identity

M. Dolores Jurado Jiménez

Departamento de Didáctica y Organización Educativa.

Facultad Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.

Y Centro de Alto Rendimiento Intelectual Tesla- Sevilla-

Resumen

El rol de investigadora-formadora con Historias de Vida en Educación, además de desarrollarlo en el contexto universitario desde hace más de diez años (Jurado Jiménez, 2014), desde hace tres años, lo ampliamos, a otros contextos fuera de la institución universitaria, re-creando un trabajo con grupos mujeres que, independiente de su formación inicial (amas de casa, maestras, camarera, médico, historiadora, etc.) han optado por hacer un trabajo de construcción autobiográfica (oral y escrita) desde una perspectiva de educación existencial y social (López Górriz, 2004, 2007a, 2007b y Jurado Jiménez, 2010 y 2014). Este trabajo se realiza a través de un Taller denominado "Historias de Vida", desarrollado en el Centro de Alto Rendimiento Intelectual "Tesla" situado en el sur de España (Sevilla), siendo un proceso formativo de construcción autobiográfica. A dicho taller asisten dos grupos de madres de alumnado, niños o niñas y jóvenes, que tienen edades comprendidas entre cuarenta y cincuenta años. En el Taller de Historias de Vida se pone en marcha una metodología de investigación-acción-formación, a través de la cual se apunta a la gestación de cambios importantes. Con este trabajo se pretende abrir una vía de construcción de alternativas formativas que ahonden en la esencia de la persona, en este caso como mujeres, ante procesos de desestructuración y re-estructuración singulares y sociales importantes. En el documento que presentamos a continuación, hemos recogido una parte de este trabajo para mostrar la importancia de esta modalidad de formación e investigación autobiográfica.

Palabras Clave: Historias de Vida, Educación Existencial y Social, Mujeres e identidades, Construcción Autobiográfica, Metodología de Investigación-Acción-Formación, Autobiografías y Prácticas Formativas



Abstract

The researcher-trainer role with Life Stories in education, as well as develop it in the university context for more than ten years (Jurado Jiménez, 2014), three years ago, extend it, to other contexts external to the University institution, re-creating a work with groups of women, independent of their initial formation (housewives, teachers of primary education, waitress in bars, doctor, historian, etc.) they have chosen to make a work of autobiographical construction (oral and written) from a perspective of existential and social education (López Górriz, 2004, 2007a, 2007b and Jurado Jiménez, 2010, 2014). This work is realized across a Workshop called "Life stories", developed in the "Centro de Alto Rendimiento Intelectual Tesla" (Center of High Intelectual Skills) located in the South of Spain (Sevilla), being a formative process of autobiographical construction. The Workshop is attended by two groups of mothers of students, boys or girls and young people, who are aged between forty and fifty years. In the Workshop of Life Stories, it starts a methodology of research-action-formation, through which points to the emergence of major changes. This work is intended to open a path of construction of educational alternatives that elicit the essence of the person, in this case women, before dismantling and restructuring processes unique and social important. In the document below, we have collected a portion of this work to show the importance of this modality of formation and autobiographical research.

Key words: Life Stories, Existential and Social Education, Women and Identities, Autobiographical Construction, Research-Action-formation methodology

Introducción

Co-construir relatos autobiográficos (individual y grupalmente), tanto de forma oral como por escrito, comporta un proceso de formación importante para comprender las modelaciones e identidades construidas, como ya defendía López Górriz (2004), al plantear la formación existencial ligada a la antropología de las identidades. Dicha co-construcción autobiográfica se convierte en un ejercicio fundamental para una comprensión mayor de como nos construimos y nos posicionamos como actores y actrices sociales y socializadoras al mismo tiempo.

Indagar sobre estas co-construcciones autobiográficas desde una perspectiva educativa es un proceso complejo que necesita de mecanismos y herramientas diversos, pero sobre todo del acompañamiento de una persona que haya experimentado y teorizado el proceso de investigación autobiográfica (Jurado Jiménez, 2011a). Pues, todo ello, requiere la incorporación y elaboración teórico-práctica no solo de una experiencia investigadora y formadora, sino también de una pericia y disponibilidad a reconstruir/se con las personas con quienes realiza el trabajo, recogiendo información, analizándola y elaborándola de forma teórica y práctica a partir de la experiencia. Y al mismo tiempo ha de actualizar constantemente contenidos, herramientas diversas y dinámicas para una comprensión más profunda de los procesos formativos que se



generan. Por ello, dar voz al acompañante de estos procesos formativos y crear espacios donde sea reconstruidos los procesos es clave para poder analizarlos y avanzar conjuntamente. Una de las intencionalidades al crear este documento es compartirlo con las personas implicadas en el proceso, para poder avanzar en la labor formativa, re-situando la experiencia en un marco investigador singular.

En los apartados que siguen exponemos una re-construcción de la dinámica que se ha llevado a cabo en los talleres de Historias de Vida con dos grupos de mujeres (que tienen edades comprendidas entre cuarenta y cincuenta años), entre septiembre de 2014 y marzo de 2015, aunque este proceso continuará posteriormente. Estos talleres, ofertados en dos modalidades, una de un día por semana durante dos horas y otra de una mañana intensiva de 5 horas, una ve al mes, desde el Centro de Alto Rendimiento Intelectual "Tesla" de Sevilla, han estado abiertos a que tanto hombres y mujeres pudieran participar, pero a ellos solo han acudido mujeres. El nexo común entre ellas es que son madres, tanto de niñas y niños o de adolescentes sobredotados o de altas capacidades. Estas mujeres, independientemente de sus situaciones económicas, familiares, laborales, etc. han optado por hacer un trabajo autobiográfico desde una dimensión de educación existencial. Y desde esta perspectiva, han construido y compartido sus relatos autobiográficos de forma oral y escrita, dando lugar a heterogéneos análisis y comprensiones que ayudan a tomar conciencia de las diversas construcciones de identidades.

Durante el proceso formativo, se ha registrado en un diario (Jurado Jiménez, 2011b) tanto el proceso como las temáticas analizadas o las herramientas usadas así como reflexiones al respecto. Este diario, elaborado por la persona que ha guiado dicho proceso formativo, se ha compartido posteriormente con el grupo, convirtiéndose en una herramienta de formación, en tanto que ha ayudado a sistematizar los procesos, así como a teorizar desde la experiencia ciertos temas que durante el transcurso del taller pueden pasar inadvertidos y no ser analizados desde lógicas que no son las que a través del taller se incorporan. Dicha herramienta se convierte en un instrumento que ayuda a reformular los procesos cotidianos para profundizar en ellos y comprenderlos desde una toma de conciencia más amplia, sacando el foco de lo singular para comprender la parte de universalidad que nos contiene como personas.

A continuación se indica la singularidad del proceso formativo así como algunas de las fases por las ha pasado este proceso formativo e investigador desde la perspectiva de quien acompaña el proceso. Y también se analizan los roles que desempeña la persona que acompaña estos procesos de construcción autobiográfica, así como se indican algunos interrogantes, aportes y límites que hemos encontrado en dicha co-construcción autobiográfica.



1. La singularidad de los talleres de "Historias de Vida" en el marco de la Formación Permanente de las Personas Adultas

Los talleres de "Historias de Vida" son planteados en el marco de un proyecto educativo más amplio, donde se trata de recrear procesos de experiencias sensibles y formadoras con personas interesadas en ahondar en las acciones, pensamientos o patrones recreados a lo largo de nuestro aprendizaje de vida. Dicho trabajo al estar enmarcado desde una concepción de Ciencia de lo Singular y de Educación Existencial y Social (López Górriz, 2007), integrando una perspectiva formativa integral donde se concibe a la persona como un todo, no puede dejar de lado una dimensión terapéutica, así como otra cognitiva, social, narrativa, experiencial, relacional, etc.

Y en concreto, en los talleres de "Historias de Vida" se hace hincapié en la importancia de la autobiografía y los diarios, para desencadenar una singular Formación Permanente de las Personas Adultas, como herramientas de formación, auto-conocimiento, hetero-conocimiento y evaluación de conductas, patrones, roles asumidos, tipo de relaciones re-creadas, etc. Cada taller está organizado de modo que sea un espacio de expresión para compartir y que ayude al crecimiento personal y grupal. Este se torna un espacio para la toma de conciencia de nuestros aprendizajes, acciones y sentimientos, ya sean aprendidas conscientemente o inconscientemente, donde éstos son puestos en cuestionamiento.

A partir de este trabajo se expresan y analizan diferentes tipos de relaciones, ya sean de pareja o familiares, laborales o de amistad. Y al mismo tiempo se aprende a través de diversas herramientas que no solo interfieren en la parte cognitiva o intelectual, sino esencialmente en dimensiones emocionales, de salud y espirituales que son trabajadas en el Centro de Alto Rendimiento Intelectual "Tesla" e integradas como parte de la Neurociencia, entre otros enfoques. De este modo, se incluyen en los talleres ejercicios como: visualizaciones guiadas, relajación y meditación, acciones simbólicas, etc., interactuando a la vez con teorías diversas o programas informáticos para construir el árbol genealógico, etc.

Y como herramienta eje se toma el **diario** que elabora la persona acompañante, quien trata de teorizar el proceso formativo desde una dimensión de investigación-acción existencial y devolverlo "amasado" a las personas que se inician en dichos talleres. En este texto hemos seleccionado y expuesto a modo de citas, partes de dicho diario para ejemplificar y ampliar información sobre el proceso formativo e investigador generado.

De este modo, los **objetivos** propuestos para cada taller han sido fundamentalmente dos:



- Posibilitar espacios formativos diversos de comunicación, comprensión e interacción para ahondar en nuestros sentimientos, pensamientos, conocimientos, experiencias y vivencias personales, sociales y socializadoras.
- Desencadenar procesos de autoformación y heteroformación a partir de la construcción del árbol genealógico y los relatos autobiográficos. Estos son contruidos individualmente y compartidos y analizados grupalmente, al mismo tiempo que apoyados de forma teórica a través de fuentes variadas de información.

Este proceso comporta un reto para la persona que pone en práctica una **metodología** de formación e investigación-acción y que requiere esencialmente: apertura, confianza, flexibilidad, saber escuchar y adaptación a la situación planteada en cada sesión, pues las personas que acuden a los talleres tienen circunstancias y situaciones emocionales, laborales, de salud, etc., que les atraviesan y a las que se ha de atender, a veces, antes de poder comenzar con el contenido o la temática prevista de antemano.

La **persona que guía el proceso** se encarga de "amasar" la información y realiza análisis donde se integra la interrogación a partir de la experiencia que es conjugada con diversas teorías. Se indica inicialmente que estos talleres constituirán un proceso formativo, donde la persona acompañante incitará a que cada persona que pasa por el proceso lo reconstruya desde una de las modalidades de Investigación-Acción, como es la **Investigación-Acción Existencial** (Barbier, 1990 y López Górriz, 1997 y 1998). De esta forma, se permite a la persona ahondar y enlazar determinadas situaciones, hechos, verbalizaciones o concepciones desde lógicas diversas que apuntan con el tiempo a poder ser teorizadas, ayudando a tomas de decisiones importantes, ya sean personales, profesionales o de otra índole.

Estos procesos de educación existencial (López Górriz, 2007a y 2007b) llevan a ahondar en planos diversos ligados tanto a la fenomenología, la antropología o la psicología, apareciendo una dimensión terapéutica inherente al proceso formativo. Por tanto, se necesita realizar un trabajo conjunto interdisciplinar (Jurado Jiménez, 2014) donde la persona no puede desligarse de su conformación holística. Y para dar cabida a esta necesidad, en algunas ocasiones, las experiencias surgidas durante el proceso formativo, han sido contrastadas con otras compañeras profesionales de la psicología.

De este modo, para la persona que acompaña el proceso, cada sesión se convierte en un espacio donde entra en interacción la dimensión profesional y personal, pues el contexto invita a un aprendizaje co-construido desde la experiencia de todas, siendo ella una más que aprende al mismo tiempo que enseña a partir de sus experiencias.



2. Articulando el pensar y el sentir. Algunas fases del proceso formativo e investigador autobiográfico

Articular el sentir y el pensar es algo que se defiende desde hace algún tiempo desde planteamientos feministas, pues como indica la antropóloga Lagarde (2014) "es algo que ha estado dividido durante mucho tiempo". He ahí que, estos procesos formativos autobiográficos enuncien, de modo único e idiosincrásico a través de diferentes fases, las temáticas y las formas de hacer que, en cada taller de "Historias de Vida, se gesta acorde a las necesidades de las personas que co-construyen sus autobiografías. De modo representativo, se exponen algunas de las fases a través de las cuales se co-construye el conocimiento. Para ello, nos apoyamos en algunas de las citas del diario de la acompañante del proceso formativo.

2.1 Iniciación al trabajo autobiográfico

Desde la primera sesión se integran diversas dinámicas y herramientas. En esta se exponen los objetivos del taller apoyándonos en materiales contruidos para tal fin, y se explicita de forma sistemática la trayectoria Histórica de las Historias de Vida así como la vinculación a éstas de la persona que acompaña el proceso formativo.

"El procedimiento en esta primera sesión, después de situar las Historias de Vida desde un marco más teórico, ha sido: realizar una visualización guiada antes de comenzar para crear un ambiente de calma y atención" (Diario de la acompañante, 02/10/2014).

Explicitar las normas a seguir en el taller es fundamental en esta primera sesión. Nosotras seguimos las planteadas por López Górriz (1997): La sinceridad consigo mismo, la escucha de cada uno de los miembros sin juicio de valor, con la finalidad de comprender, respetar el secreto de la información, es decir, la información personal no sale del grupo; el acompañamiento y el diálogo mutuo para reflexionar sobre cada una de ellas y enviarse su propio espejo; la creación de un clima de buena relación; el darse tiempo necesario para ir evolucionando, reaccionando, etc...

En estas primeras sesiones, al pedir información sobre sus ancestros, algunas personas, para quienes es la primera vez que construyen por escrito sus relatos autobiográficos, (pues otras ya han estado trabajando anteriormente durante algunos meses en estos talleres), preguntan: ¿En qué ayudará ese trabajo? Y ésta es una de las respuestas más complejas de responder. A través de la experiencia, hemos constatado que a cada una le servirá para retomar aspectos, temáticas o análisis diferentes, y que esos son interiorizados de forma casi "automática", porque apenas se puede comprender aún la incidencia del trabajo en la construcción de la identidad.

"Cada quien vivencia el proceso de un modo diferente. Y al instar a que respondieran a este interrogante a algunas de las personas que ya iniciaron el



trabajo anteriormente, estas mujeres realizaron comentarios del tipo: "yo he cambiado" "Yo no soy la misma" "Yo he podido entender cosas que antes no las veía así", etc. Pero las personas que empiezan el proceso no comprenden aún muy bien porqué las otras dicen que han cambiado y lo asocian al proceso vivenciado durante el transcurso del taller en los meses previos. Las mujeres que manifiestan haber cambiado aún no pueden explicitar el proceso que se ha dado en ellas, puesto que no están habituadas a teorizar el proceso formativo por el que pasan ni a sistematizar los aprendizajes realizados a partir de la experiencia" (Diario de la acompañante, 02/10/2014).

Por tanto, resulta complejo determinar en qué se cambia y porqué se asocian dichos cambios a los aprendizajes que van impregnando a través del taller, pues a través de las diversas experiencias que salen a la luz y a modo de espejo, éstas se van integrando como parte de un proceso de análisis que lleva a la persona a cuestionarse quién es, qué quiere y cómo es su huella por el mundo en el que habita, entre otras cuestiones. Todo ello es complejo de trasladar a las personas que no participan de la experiencia, por eso se insiste en dar continuidad al proceso, pues cada sesión es singular e idiosincrásica. Y durante este proceso, dichas sesiones cobran importancia, pues se expresa desde la apertura, siendo la persona que acompaña quien incita a ello expresando parte de su experiencia.

"Cada una ha explicitado quién es su abuela materna, tarea que se les pidió previamente y que han expresado oralmente. Yo he comenzado expresando yo para abrir el espacio y romper con posibles barreras. Después han continuado ellas. Hoy se ha hecho oralmente y para el próximo día se ha pedido traerlo por escrito. Se ha explicitado que la oralidad es un proceso pero la escritura es la que invita a la re-ordenación y a la intimidad. Ello incita, de algún modo, a vernos y sentirnos desde cada una" (Diario de la acompañante, 09/10/2014).

Desde las primeras sesiones el proceso no se queda en el grupo que lo trabaja, sino que es extrapolado a otros espacios de amistad o familiares.

"Después de contar algunos retazos de las abuelas maternas y ciertas cuestiones personales, salen de la sesión muy contentas, manifestándolo algunas y otras dicen que el taller está ayudando a crear un grupo de "WhatsApp" y a reunirse con otros familiares para contrastar visiones diferentes entre tías, primas, etc. acerca de la historia familiar" (Diario de la acompañante, 23/10/2014).

De algún modo, se constata que son procesos que aunque se trabajan de forma singular, apuntan a re-crear de forma socializadora los espacios que estas personas habitan y co-construyen. He ahí que esta interacción anime a seguir en esta senda de la escritura sobre el potencial del trabajo formativo de las Historias de Vida tal como es concebido desde esta perspectiva de educación existencial. Y esa activación se expande de tal forma que la creación escrita cobra un sentido, dando lugar a una "explosión de



ideas" creando un torrente de emoción que embarga a quien acompaña este proceso, al comprender la magnitud del cambio que puede llegar a cobrar este tipo de trabajos.

2.2 Conociéndonos como sujetos actrices sociales y socializadoras singulares/universales

Los talleres de "Historias de Vida" se convierten en espacios donde se construyen relatos autobiográficos de forma oral y escrita al mismo tiempo que se toma consciencia de nuestra singularidad/universalidad. Según Lagarde (2014): "Necesitamos construir la condición subjetiva de lo universal, que es una corriente contemporánea, pues sino se corre el riesgo de insistir en la especificidad de cada grupo y no a todas las mujeres a quienes nos afecta el patriarcado de forma estructuralmente. La diversidad se entiende como principio desde el que poder entender la universalidad".

Este trabajo implica una apuesta por profundizar en la parte más existencial de las personas, al mismo tiempo que analiza planos constelacionales y relacionales profundos del ser que somos. Es decir, que este análisis emerge desde una configuración diferente a como venía siendo hasta entonces, descubriéndose como singular y universal, permitiendo ello relativizar las experiencias que son vividas de un modo muy particular o individualizado y no desde dimensiones más históricas o socializadoras.

Ello implica una toma de consciencia tanto de las situaciones socio-históricas, económicas, laborales, formativas, etc., que han marcado su forma de ser, pensar, actuar en relación-red. Y al mismo tiempo, al analizar las experiencias de este modo, a veces se da una des-estructuración importante en el marco de un proceso de sesiones continuadas, que llega a provocar un sentimiento de dualidad importante. Es decir, que al mismo tiempo que produce una nueva comprensión que se "desliga" de la emoción sentida e instalada en la persona que suele ir ligada a un sentimiento de pérdida o malestar, también genera una apertura necesaria para re-definirse, tomando consciencia de que es posible integrar otra forma de pensar y actuar, relativizando circunstancias que se perciben desde una comprensión diferente a como se venía haciendo.

El grupo en esa etapa de "des-configuración" o "desestructuración", como ente singular, cobra un rol importante, ya que en el seno del mismo se da un arropamiento al proceso de comunicación e interacción desde la apertura, expresando tanto la satisfacción como el dolor que pueden contener la vida de estas valientes mujeres. Son ellas las que invitan a otras mujeres a generar espacios formativos existenciales en sus vidas para avanzar y crecer conjuntamente, empoderándose de sus acciones, reformulando su lenguaje interior y exteriormente.

En las primeras sesiones algunas se animan y traen sus escritos, pero otras aún no dan ese paso en grupo, aunque oralmente relatan sus historias en base a esquemas. Este constituye un indicador de que aún la escritura ha de re-ordenarse y cobrar una



forma más profunda desde un encuentro consigo misma en soledad. Los escritos iniciales suelen contener muchos saltos y, en gran parte de los casos, suelen ser más descriptivos que cuando ya el proceso se ha avanzado, a no ser que anteriormente se haya escrito o trabajado sobre ello. Y esta es una cuestión que la persona acompañante analiza en el grupo, pues a veces se vivencia como falta de orden o como no cumplimiento con lo demandado por la persona que acompaña el proceso y no como parte del proceso de reordenación y construcción grupal.

2.3 Los interrogantes están presentes durante todo el proceso formativo

La interrogación ligada a la **comprensión**, que no al control o el atosigamiento. Ésta pasa a formar parte del proceso formativo como si de un elemento transversal se tratase, pues la comprensión queda sujeta a la construcción desde dicha singularidad. Y dicha singularidad es manifestada para a partir de ella conocer la dimensión más universal del colectivo con el que se trabaja. A veces, los propios interrogantes son contradictorios pues, nos podemos cuestionar por ejemplo. ¿Qué formación buscamos? Y comprender que el interrogante es otro, por ejemplo: ¿Qué formación necesitamos? ¿Qué cambios busco generar a partir de dicha formación?

Durante el transcurso de la escritura de los relatos autobiográficos, aparecen cuestiones importantes como la que sigue: ¿Como calan en nosotras nuestras raíces? ¿Con qué profundidad nos tocan y hasta qué punto somos conscientes de ello? En uno de los días del diario de la persona que acompaña el proceso se recogen **cuestionamientos que aparecen en el grupo** a partir del testimonio de una de ellas, cuando expresa el dolor que durante varias generaciones ha atravesado a la familia.

Primero se recoge por escrito una síntesis de lo expuesto sin nombres ni detalles como apareció durante la sesión:

"se dejó entrever el dolor que ha atravesado en su familia la muerte prematura tanto de padres como de hijos, enfermedades y vínculos estrechos entre hermanas, roles en desordenes y emigración tanto a diferentes provincias españolas como a otro continente, América del Sur, cuando "Hacer la América" era todo un desafío en una España devastada por una Guerra Civil y en gran parte de los casos llevados a una pobreza extrema" (Diario de la acompañante, 29/01/2015).

Y después se plantean los cuestionamientos:

"¿Qué nos queda de todo esto, me pregunto? ¿Cómo puede llegar a nosotros hoy una energía de algo que lo vivenciamos tan lejano a nosotras y que de algún modo está latente en el inconsciente individual y colectivo como defendía Jung? ¿Cómo se forja una persona cuando es producto de una interculturalidad y entra a vivir y formar parte de unos espacios donde lo diferente aún no se integra



como riqueza y valor? ¿Es tan acogedor el sur como hacemos creer? ¿Estamos preparadas y formadas para aceptar las diferencias y abrimos a conocer más allá de nosotras mismas y nuestros hábitos y costumbres? ¿Son las personas que tienen padres que han emigrado las que más se arraigan a los lugares donde viven para no re-crear las diferencias -ligado a un sentimiento de no pertenencia al lugar- que los padres han expresado y re-creado en dichos lugares? (Diario de la acompañante, 29/01/2015).

A continuación se liga dicho cuestionamiento a una experiencia autobiográfica de otra persona cercana a la acompañante:

"Una querida amiga, compañera y maestra decía: mi hijo es producto de dos sistemas interculturales y es por ello por lo que se vivencia en diferencia y no se adapta a estos sistemas del sur, porque su madre es un producto de la interculturalidad más cosmopolita y aunque su padre es del sur, él -su hijo-, al tener los dos sistemas de referencia, no se vive como las personas de aquí. Esa diferencia marca fuertemente y es en estas dinámicas actuales donde las mezclas de culturas se comienzan a vislumbrar. Aunque creo que aún nos queda mucho para integrar socialmente la diferencia y la diversidad como algo a valorar y potenciar desde diferentes ángulos. No sé, todos estos cuestionamientos son lo que hoy surgen al recordar los últimos relatos" (Diario de la acompañante, 29/01/2015).

Por lo que cada cuestión tratada queda enmarcada en una amalgama de relaciones que cada persona que compone el grupo trae a él. Estos aprendizajes, reflexiones, experiencias e interrogantes, que quedan registrados en el diario de la acompañante y que son expuestos al grupo, van calando en el proceso formativo de cada una de las personas presentes. Ello invita a trasladar esta forma de cuestionamiento, pensamiento y/o acción a las situaciones cotidianas de cada una, generando a través de estas u otras preguntas un análisis de mayor profundidad al que hacían antes de la participación en los talleres.

2.4 Algunos de los temas-ejes que han emergido a lo largo de las sesiones

Algunas de las temáticas que se han explicitado durante la construcción autobiográfica en las primeras sesiones fueron:

- Vivencia intercultural/Desarraigo cultural.
- Estatus socio-económico y concepción de clases acordes a una época histórica.
- Formación en Colegios privados/públicos.
- Lutos/Muertes/duelos/enfermedades.
- Diferencias de edad y situación socio-económica en relaciones de pareja.
- Familias extensas, familias más acotadas.



- Hijos con fracaso/ emocionalidad transmitida o ausente a partir de los progenitores.

Posteriormente, en la medida en que se avanzó en las sesiones y se comprendió la dinámica, se profundizaron estas y otras temáticas que atraviesan los relatos autobiográficos de estas mujeres y de la persona acompañante. Por ejemplo, en algunas de las historias, la interculturalidad está presente en sus trayectorias vitales, constituyendo un elemento importante en sus familias, siendo varias las generaciones que han vivido en diferentes contextos culturales. Y durante las sesiones se analiza como todo ello conforma a las personas de un modo singular. Pues, se constata que los arraigos o se hacen más arcaicos, después de haber salido del contexto de nacimiento o crecimiento, o por el contrario, dicha persona se vuelve más cosmopolita, integrando parte de lo aprendido en las diversas culturas. Y a veces esta particularidad se vivencia como diferencia desde la negatividad y no desde la riqueza que comporta la diversidad.

En la forma de **expresar oralmente**, se ve que algunas tienen mucho hábito de re-construir los relatos a nivel oral in-situ, pero ese aprendizaje de "cumplir con lo demandado por la acompañante" deja margen a entrever la vorágine de vida en que estamos en la actualidad. Y este se acucia cuando, en algunos casos se ha de atender a familias numerosas o familias extensas, en algunos casos son familias conformadas por relaciones donde hay hijos de relaciones actuales y otros de relaciones anteriores. Ello lleva a que la mujer tenga poco espacio y tiempo para ella. Por otra parte, el **rol de "cuidadora de los demás"** aún está muy arraigado en la mujer del sur. Ello implica, en gran parte de las historias de las mujeres que vienen a estos talleres, que trabajan fuera y dentro de casa, que se den pocos espacios para un esparcimiento para sí mismas. Y por tanto, el tiempo se exprime y comprime cuando se han de atender tantos espacios y alguna de ellas ha optado por abandonar el proceso cuando ya se ha iniciado.

En gran parte de los casos analizados, el tiempo y espacio de dedicación a nosotras como personas se diluye en atención a los demás. Esta situación aún sigue siendo una realidad para las mujeres, pues las condiciones sociales y económicas aún no facilitan mucho que nos demos espacios y tiempos para una reordenación interior. Seguir la dinámica planteada en los talleres supone un sobreesfuerzo, pues implica decidir darse unos ratos para sí, re-ordenándose y ayudando así a re-ordenar y serenar los espacios que cada día habitamos. Este tiempo, sobre todo autoformativo, cuesta integrarlo como una dinámica cotidiana, a pesar de ser percibido como un proceso que activa y ayuda a expansionar la energía sentida y llena de vitalidad a la persona. Aunque también se constituyen como retos donde la persona se abre a generar cambios que en ocasiones no se vivencian como posibles o que desbordan porque implican una importante re-ordenación y esfuerzo.

Otro de los temas planteados es la **sensibilidad** ante situaciones de injusticia, exponiendo una de ellas que le ha generado dolor un episodio siendo ella niña, porque



una de las tías, al mismo tiempo que trataba injustamente a su propia hija, la tomaba a ella de ejemplo y modelo para ésta.

"No obstante, el sentimiento que aflora en ella al hablar de dicha tía es de dolor por lo dañina que ha podido ser ésta al decir ciertas cosas con desprecio o comparando a su hija y sobrina. Se analizó la situación entre todas las mujeres presentes en la sesión y se ha podido entender o dejar entrever que las personas que actúan de una forma rígida o en posesión de la verdad o de forma sarcástica, afectan a otras en la medida en que se permite que eso cale en ellas. Es decir, si se es capaz de distanciarse de la situación y no tomarse el hecho como algo personal, sino como un problema de aquella otra persona, a ésta al mismo tiempo que se desestabiliza ante la reacción no esperada, aquella otra se re-sitúa, cobrando fuerza y vitalidad" (Diario de la acompañante, 27/11/2014).

Uno de los ejes importantes del taller es la toma de conciencia de que en casi todo lo que se hace hay algo de aprendizaje, responsabilidad y contribución a que ocurra lo que sucede a cada persona. Ello comporta un salto de comprensión y relativización de los acontecimientos, que nos dispone a realizar cambios en el actuar cotidiano. La mujer que expuso la situación de dolor anteriormente citada, después de todas las observaciones realizadas por parte del grupo, expresó comprender que su tía lo que manifestaba a través de esas actitudes o forma de expresar las cosas era un sentimiento profundo de cuestiones no resueltas consigo misma que quedaba ligado a la construcción de su propia relación familiar nuclear.

Y la reflexión planteada a raíz de estas cuestiones fueron: los modelos o "modelajes" de mujer que quedan en extremos, por ejemplo "sacrificarse por todo" y los contra-modelos "solo pienso en mí", quedando en el fondo de dichos "modelajes" una mirada hacia sí mismas que es de disconformidad. Al comprender, si se analiza desde una perspectiva dicotómica, que ambos modelos forman parte de la misma "moneda", con su cara y su cruz, se da una apertura y se relativiza la situación, porque si se mira desde una perspectiva más amplia o cuántica (Corbera y Rubio, 2014), no existe ni el todo sin la nada ni la nada sin el todo. Esta forma de comprender, el dolor sentido anteriormente se libera porque se integra otra forma de comprensión. Pues, se asume la responsabilidad y no la culpa, se analizan las situaciones a la luz del aprendizaje contenido en cada situación pasada o presente.

Por otra parte, en algunas de las historias de las mujeres se explicitan las relaciones y los vínculos familiares siendo estos importantes para analizar el tipo de interacciones y posicionamientos que se dan. Con ello se podría decir que, la persona, se dispone a que el relato sea comprendido a modo de "laboratorio", donde cada sujeto y cada inter-acción conforman no solo un sentir sino también una forma de conocer y comprender tanto lo colectivo como lo singular.



Mientras estos relatos autobiográficos son expuestos, la persona que acompaña va cogiendo notas sobre los temas que van apareciendo en las diversas historias, como los que siguen:

- La mujer de la primera parte del siglo pasado, con la treintena ya tenía descendencia, en este caso con tres hijos.
- Las casas con algunas habitaciones sin intimidad, lo cual se liga a un proceso que limita la relación conyugal tal como son concebidas en la actualidad.
- El peso de las personas, asociado no solo a la tendencia fisiológica o a la salud sino también al estado emocional.
- La crueldad de una Guerra Civil, donde hoy tienes todo el confort y mañana no posees nada material, y el dolor instalado en las personas donde la expresión de las emociones se ocultan o limitan.
- La enfermedad y la muerte prematura por no tener medios en los contextos de la época y su calado emocional que trasciende las generaciones.
- La tesitura entre la elección del cuidado de la generación de pertenencia o la de descendencia.
- Las diversas formas de afrontar situaciones de cambios drásticos de desarraigos.
- Las fusiones familiares y el peso del hombre interiorizado en la mujer
- La agresividad soterrada en las relaciones familiares y sus consecuencias.

Posteriormente a cada sesión, la información se devuelve de manera sistematizada, y es así como el grupo va comprendiendo y aprendiendo a "entresacar" de cada historia individual la parte social. Esta es una forma de integrar lo singular desde una perspectiva más amplia, para poder comprender como cada acción lleva aparejada una implicación no solo individual, sino también socializadora.

2.5 Aprendizajes realizados durante y sobre el acompañamiento al grupo

Durante el transcurso del taller, la persona que acompaña se plantea interrogantes, no solo sobre el proceso de aprendizaje y la metodología empleada, sino también para comprender de forma más amplia la realidad estudiada, que igualmente es parte de su realidad. Algunos de estos cuestionamientos son:

"¿Seguimos perpetuando las estructuras socializadas donde la mujer carga -su cuerpo habla de un peso importante emocionalmente hablando, y no solo físicamente, que también- con el peso familiar a distintos niveles y ella no puede o no se siente con capacidad de expansionarse más allá de lo que conoce? ¿Qué pasa cuando se cuestiona este rol aprendido de mujer? (Diario de la acompañante, 27/02/2015).

A través del diario se expresa la experiencia de la acompañante del taller:



"He visto dos reacciones a lo largo del proceso que llevo con diferentes mujeres, donde mi proceso también ha estado atravesado por ello, una, hay unas fases críticas de cuestionamiento y vacíos importantes al mismo tiempo que miedos interiorizados que a veces emocionalmente nos hundan como si en un pozo estuviésemos, pues se nos desgranar las estructuras en las que hemos estado inmersas durante mucho tiempo. Y después de estos momentos críticos hay dos opciones, una reordenación importante y una apertura apostando por re-crearnos de otro modo distinto a como hasta entonces lo habíamos hecho o una reafirmación importante de lo que hemos llegado a ser para no desmovilizar las estructuras ancestrales re-creadas pero justificando que hemos llegado a puntos diferentes de los de las mujeres que nos han antecedido" (Diario de la acompañante, 27/02/2015).

El diario de la acompañante registra igualmente cuestionamientos acerca del objeto de dicha formación a través de los talleres que organiza, para que estos puedan ser analizados en la significatividad de dicha formación con respecto a otras ofertas formativas, demandadas socialmente.

"¿Es una ilusión de cambio real o es un cambio de verdad? Para llegar a una transformación importante, ¿qué ha de ocurrir en nuestras vidas? ¿Puede hacer algo ahí la formación que tenemos hoy día? ¿Hacia donde apunta el mundo? Hay toda una vorágine de todo tipo de técnicas, dinámicas, materiales, conferencias, etc. que dicen apuntar a cambios y transformaciones en una dirección donde el ser se re-cree de forma que se entienda un proceso de humanidad ligado a los procesos emocionales y vitales más constitutivos y constituyentes de la persona, pero realmente, ¿cada persona o colectivo apuntamos a ello? (...) esta sesión una vez más me da indicadores de que estos procesos son costosos y que pocas personas se animan a profundizar en ellos desde planos donde la desmovilización forma parte de los mismos" (Diario de la acompañante, 20/02/2015).

Y también en dicho diario se integra un agradecimiento y una visión de la dimensionalidad que cobra dicho trabajo si se extrapola a niveles más amplios.

"Para mí estos talleres suponen además del reto de re-crear socialmente espacios de educación existencial y social, constituyen pequeños laboratorios donde sigo aprendiendo a partir de las diversas experiencias y cuestionamientos que atraviesan dichos procesos, y que son tan apasionantes como la vida misma. Gracias a todas ellas, yo siento una importante gratitud hacia todo lo que cada sesión me da la oportunidad de crecer como persona encajando e integrando cada experiencia. Gracias de corazón." (Diario de la acompañante, 27/02/2015).



Estos trabajos cobran fuerza en la medida en que se expansionan en otros marcos de teorización, pues a estas mujeres les exponemos trabajos teóricos presentados por quien acompaña el proceso o por autoras y autores diversos.

3. La educación existencial durante la construcción autobiográfica y su relación con la construcción del conocimiento teórico-práctico de las experiencias vitales

Un proceso autobiográfico que ahonde en procesos vitales que ayuden a comprender las acciones cotidianas de las personas es un proceso complejo. Este se conforma desde la toma de conciencia de que formamos parte, de forma consciente e inconsciente, de una estructura y entramado de relaciones que, a modo de constelación, se inserta en una red de relaciones amplia. Es decir, que nos contiene desde lo singular pero también desde lo social que cada quien configura en su mundo. "No podemos cambiar el pasado, pero sí que podemos cambiar las secuelas que el pasado ha dejado en nosotros" (Van Eersel y Maillard, 2010: 111). Un trabajo autobiográfico es esencial en tanto que, "la familia es un árbol mágico en el interior de cada uno" (Van Eersel y Maillard, 2010: 31). Y son las diversas experiencias sobre las que se aprende y se analizan desde lógicas ligadas a la educación existencial, como se expone en esta cita:

"De esta sesión una cosa también he aprendido, al expresar ella su enorme sentimiento de gratitud y de amor hacia las personas (sobre todo ha hablado de su madre y hermana) con quienes convive. Aquí he vislumbrado que una parte de ella está conectada a un sentimiento más universal donde recordarnos el sentimiento de amor que hay en nuestro ser es fundamental, pues a veces en el día a día se diluye y no se expansiona"(Diario de la acompañante, 27/02/2015).

Pero quien acompaña, a través del cuestionamiento ahonda en los vínculos y las fusiones donde la persona se inserta como una forma de analizar la identidad conformada de mujer:

"Por otra parte, me pregunto si no hay realmente una necesidad de recibir y nutrirse emocionalmente desde la madre lo que la lleva a ligarse profundamente a ella, tanto que ella misma quede diluida. Esa fusión tal como se ha expresado, la he sentido como si Madre/Hermana/Ella fuesen una en tres. Pero también me sorprende que a la hija se le proyecte una distancia (frase suya: "Yo sé que H. - dice el nombre de su hija- se irá de casa, quizás a otro país y hará su proceso como tiene que ser"). ¿Es esta fusión una forma de asumir un "sacrificio" o "compensación", puesto que no es elegida, sino sobrevenida, la opción de "cuidadora"? ¿Esto se da a cambio de que su hija se expanda como ella no ha podido hacerlo? ¿Son nuestros deseos los que proyectamos en los hijos, en este caso, hija? Todo ello en el marco de una historia donde en el marido recae gran



parte del sustento económico y con el hijo varón se recrea una importante fusión. ¿Cambiamos a través de las generaciones o reproducimos tipologías de relaciones sin ser conscientes o teniendo consciencia y no asumimos cambios por miedos que desbordan? ¿Es este el reto de la educación actual?" (Diario de la acompañante, 27/02/2015).

Por tanto, este trabajo de construcción autobiográfica a partir de procesos vitales, existenciales y sociales permite comprender la responsabilidad que cada persona tiene y su contribución en cada dinámica relacional. Y como apunta Lagarde (2014): "Las mujeres tenemos un reto en mantener y sostener las complejas relaciones y las redes de parentesco, conyugales, familiares, amistad, laborales, etc. (...) Los apoyos de unas mujeres a otras es algo que se ha dado tradicionalmente a nivel mundial". Y ello, forma parte de lo que esta antropóloga llama "La buena vida" apelando al anhelo universal de justicia, pues según su planteamiento, ha habido apoyos cómplices desde el entendimiento o el conflicto, ayudándose u obstaculizándose en dichas relaciones del día a día. Este trabajo da lugar a que se dé una apuesta por un mundo al que le interesa la vida, la situación de la otra persona, por encima de tabúes o normas sociales que nos obligan a la rivalidad, a la competencia a ultranza o la disputa. Es decir,

"en época de crisis se pueden agudizar dos cosas: la rivalidad por espacios cada vez más escasos o puede que se aúnen esfuerzos de compartir, transmitir la experiencia, a recibir de otras mujeres alianzas para avanzar (...) aunque hemos de entender que no solo por tratarse de otra mujer hay alianza entre nosotras, sino que son nuevas relaciones elegidas, es un pacto político de género que apunta a la emancipación (y no en la dominación) a la liberación y a la inclusión, por tanto, si no hay solidaridad o *sonoridad*, no hay pacto, es decir, se inscribe en la democracia" (Lagarde, 1989, 2014).

Estos trabajos autobiográficos desde una perspectiva de educación existencial se inscriben en una multiplicidad de perspectivas, apuntando a que "estamos en procesos continuos de creación de nuevas identidades y subjetividades" (English y Mayo, 2013: 96). Por tanto, escapa a una lógica lineal y dicotómica, pues cada persona pasa a formar parte de un entramado de aprendizajes entrelazados donde están presentes el diálogo, la interrogación e introspección. Estas se convierten en herramientas fundamentales para desbrozar cada dinámica interiorizada y re-creada a lo largo de cada proceso formativo e investigador de construcción auto-biográfica grupal o dual.

Entablar un diálogo que ayude a comprender en profundidad cada situación, sin juzgarla o recriminarla, es complejo, pues supone integrar la simbología de los hechos desde una perspectiva holística y global. Ello supone una forma de conocer, donde las existencias personales se diluyen para dar paso a las existencias de constelaciones y dinámicas vivas de relaciones, re-creadas de un modo singular cada vez. Este proceso formativo e investigador auto-biográfico que ahonda en la existencialidad de la persona



ayuda a extraer, a modo de capas, las estructuras funcionales desde las que se actúa. He ahí que cobre una forma más definida y comprensible aquello que interiormente se siente y que casi exclusivamente se asocia a hechos externos vivenciados y no a cuestionamientos más profundos que permiten emerger el sentir singular/universal de la persona.

Estos hechos externos pasan a tener forma de datos que permiten reordenar a modo de reflejo la vivencia interior, por tanto se convierten en simbologías importantes para desbrozar el entramado que se forja en dichas relaciones. Integrando la acción en un conjunto de acciones socializadoras y socializadas, es como la persona se desliga de emociones que se habían vinculado a una forma de funcionar y actuar dicotómica, donde lo bueno y lo malo existen al igual que el blanco y el negro, sin tener en cuenta la gama de grises que hay.

Si se da el salto a otra comprensión más holística, las emociones contenidas en el hecho cobran otra fuerza y se aprende a cuestionar y relativizar, porque los hechos se desligan de la individualidad y se resta intencionalidad, lo que genera otra forma de sentir. Entonces, se pasa a comprender que cada persona actúa en un sistema de relaciones en base a aquellos aprendizajes realizados a lo largo del tiempo en una estructura familiar, escolar o formativa y socializadora. Por tanto, cada proceso de aprendizaje queda vinculado a un rol o a unos roles re-creados a modo de constelación a nivel familiar esencialmente, **puesto** que la familia es el laboratorio inicial que nos construye y nos impregna emocionalmente, vitalmente y nos facilita un sustento y una forma de funcionar a nivel cognitivo, emocional, relacional, etc.

4. Acompañamiento durante la construcción autobiográfica. Integrando la dualidad entre racionalidad y emocionalidad

Cuando una persona está en proceso de construcción teórica de un conocimiento que integra dimensiones existenciales y emocionales, ésta necesita contar con un acompañamiento que le ayude a comprender que su proceso, de construcción teórica-experiencial y vital, queda ligado a las emociones que le atraviesan en la etapa en la que construye ese conocimiento. No es posible desligarse de ese momento vital-existencial que le atraviesa y por ello un acompañamiento que pueda enviar radiografías de sus procesos existenciales es fundamental, pues re-situarse singularmente dentro de la red de relaciones re-creadas no siempre es posible hacerlo en soledad.

Hacer opciones vitales que nos desmarquen de lo que ha sido la tónica familiar o laboral es un proceso complejo que necesita de una comprensión profunda de la contribución que cada persona hace a modo de pieza de un engranaje. También necesita unos tiempos importantes para integrar la elaboración mental y emocional recreada desde la experiencia. Estas figuras conformadas a modo de puzzle permiten re-situarse en un proceso de cambio y transformación profunda que ayudan a re-configurar las



relaciones de otro modo, pues las emociones cobran una forma diferente de sentir, dando lugar a otra configuración y modo de actuar. Una forma de actuar que nos lleva a ser más auténticas, en el sentido de conectar un sentir con un hacer y un pensar al unísono y no en disonancia.

Este proceso de aprendizaje y asunción de “empoderamiento”, que es considerado por Lagarde (2000 y 2014) como "una construcción imaginada y cada vez más empujada a actuar en el mundo público"; requiere tiempo, acompañamiento y comunicación. Se apunta a sentir una resonancia que ayude a comprender cuál o cuáles han sido los cambios o transformaciones que se dan en los procesos formativos que, desde la experiencia, se están integrando.

Desprenderse de formas arcaicas y muy instaladas ancestralmente en las personas que integramos los sistemas institucionales, familiares, laborales, etc., requiere un proceso de aprendizaje y un análisis profundo de situaciones y tipos de relaciones. Ello supone un desafío en las civilizaciones actuales, donde las prisas, las urgencias y los sistemas apuntan a re-producir más que a re-crear formas y estructuras donde la horizontalidad en las relaciones, la comprensión profunda de los valores esenciales de las personas y la emocionalidad cobren vida. Cuando una familia se desliga de la forma arcaica donde los roles y la estructura está muy marcada, ésta entra en una situación de catarsis donde cada miembro se ha de re-estructurar y ahí entran las resistencias al cambio o las pérdidas. Mantener gran parte de la estructura conocida y re-creada ancestralmente es la inercia si no se tiene consciencia de la necesidad de cambio.

En gran parte de estos casos estudiados de las mujeres del sur de España, éstas han tenido un rol, en gran parte relegado al hombre (aunque sean autónomas en algunos aspectos), pues han sido "contenedoras" emocionales del hombre/pareja y creadoras de vida para dar continuidad al clan y a una forma de funcionar. Cuando ellas quieren cambiar esa forma de funcionar porque necesitan sentir y ocupar un lugar en el mundo como personas, entran en contradicción profunda consigo mismas; pues la inercia le lleva a re-crear roles aprendidos a partir de la experiencia de las mujeres que le antecedieron en su clan familiar pero, por otro lado, las nuevas formas de relaciones le invitan a ser ellas.

Durante estos procesos de formación, hemos comprobado que, a pesar de que algunas mujeres toman decisiones vitales importantes de ruptura con lo acontecido en el pasado, sobre todo a nivel emocional, ellas se vivencian en dualidad y pierden vitalidad cuando no encuentran el eco o la palabra que le recuerden el sentido o el motivo principal de la toma de decisiones que han hecho. Por tanto, este es un proceso de reconstrucción fuerte que requiere un "alimento" a nivel oral y/o escrito de situaciones, hechos o sucesos que les ayuden a comprender sus procesos desde lógicas diversas para re-situarse en sus posicionamientos.



Esta formación genera una gran riqueza de conocimientos y experiencia para las partes implicadas en los procesos formativos existenciales, pero difícilmente si no se tiene formación y, sobre todo, experiencia en investigación de procesos de construcción autobiográficos, pueden ser re-creados. La palabra, oral o escrita, se convierte en alimento para las dos partes. La persona que está en proceso de re-estructuración cobra fuerza para avanzar en la comprensión de su proceso vital y existencial. Y la persona que acompaña dicho proceso, comprende más en profundidad todo el entramado que comportan las opciones vitales de cambios y transformaciones profundas que apuntan a una autonomización y re-creación constante en procesos vitales y formativos. Estos son procesos únicos e irrepetibles y necesitan re-formularse de modo singular en cada ocasión y espacio compartido. De ello se deriva que no haya una estructura fija de antemano ni un proceso demasiado estructurado para trabajar el taller de "Historias de Vida", ayudando así a gestar y comprender la complejidad de "despegar" ciertas formas de funcionamiento muy "ancladas" ancestralmente.

5. A modo de conclusión: el reto de la construcción de la identidad de mujer a través de la colectividad

Después de la experiencia planteada en los apartados anteriores, podemos decir, que para analizar en profundidad la identidad como mujeres hemos interiorizado, implica, entre otras cuestiones, al menos interrogarse acerca de: ¿Cuál es el compromiso de vida de cada persona consigo misma y con las otras? ¿Cuál es la fuerza que tiene hacer un proceso formativo donde lo que se siente internamente se exterioriza y se hace público? ¿Cómo actuar desde un sentir y pensar donde lo exterior resuena en el interior, haciendo más fuerte ese sentir que cobra expansión?

Estos procesos, en gran parte aprendidos, no siempre son comprendidos de la misma forma. He ahí que haya dinámicas más constructivas o más destructivas, como plantea desde la psicología González Uribe (2011). Las dinámicas actuales nos llevan a una gran apertura a re-crear procesos formativos donde cobra sentido una educación existencial, pues desde ella, es importante plantear una formación que ahonde en ese conocimiento que, a pesar de darse a lo largo de la vida y de estar presente en todo momento en cada persona que apunte en esa dirección, pueda cobrar sentido para hacer análisis profundos que permitan desbloquear ciertas "ataduras psicogenealógicas" (Schützenberger, 2006). Ahora bien, ¿desde qué niveles de conciencia partimos? ¿Cuáles generamos? ¿Cómo hacemos este proceso? ¿Como nos reinventamos? ¿Con qué herramientas contamos?

A partir de este trabajo, hemos entendido que los niveles de profundización y la toma de conciencia son distintos en cada persona. Y dichos niveles dependen en gran parte del proceso evolutivo, formativo y de teorización que la persona que acompaña haya realizado antes de embarcarse en la aventura de construir colectivamente. Pues si



ésta no ha hecho un proceso de apuesta por una transformación profunda de sí misma, en distintos planos o dimensiones, sobre todo emocionales y viscerales, difícilmente puede trasladar a los grupos con los que trabaja dinámicas donde los procesos formativos tengan una incidencia importante a nivel singular y social. Uno de los descubrimientos más importantes de todo este proceso es la toma de conciencia de que la identidad como mujeres se re-organiza y se re-ordena de forma distinta en cada etapa de aprendizaje y comprensión compartida. Y esta sigue construyéndose y es extrapolada, en gran parte de las ocasiones, a los entornos a los que nos sentimos más ligadas emocionalmente y comprometidas socialmente.

Referencias Bibliográficas

BARBIER, R. (1990). *La recherche action*. Paris: Anthropos.

CORBERA, E. y RUBIO, R. (2014). *Visión cuántica del transgeneracional. Libro de casos*. Barcelona: Editorial El grano de mostaza.

ENGLISH, L. M. y MAYO, P. (2013). *Aprendiendo con personas adultas. Una introducción crítica y pedagógica*. Valencia: Ediciones del Crec e Instituto Paulo Freire de España.

GONZÁLEZ URIBE, M. T. (2011). *Historias de vida desde la perspectiva de género. Bases teóricas para generar una formación transformadora*. México: FES Iztalaca. UNAM.

JURADO JIMÉNEZ, M. D. (2010). Educació existencial, autobiografia i mètode en la formació de persones adultes. *Quaderns d'Educació Contínua*, núm. 23. Centre de Recursos i Educació Contínua. Xàtiva (Valencia). 28-40. Disponible en: <http://www.dge.uem.br> [Fecha de acceso: 2011, marzo, 15].

– (2011a). *La recherche autobiographique dans les Sciences de l'éducation. Complexité formative, de recherche et de transformation*. Axe 3 Recherche biographique et intersubjectivité. Colloque International La Recherche Biographique Aujourd'hui : enjeux et perspectives. Lille. Francia. 19-21 mayo. Disponible en: http://evenements.univ-lille3.fr/recherche-biographique/?Programme_Scientifique

– (2011b). El diario como un instrumento de autoformación e investigación. *Revista Qurrriculum*, 24, 173-200.

– (2014). Investigación Autobiográfica en la formación universitaria. Una metodología que facilita procesos transformadores de educación existencial y social. *Tesis Doctoral*. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación (MIDE). Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla.



LAGARDE DE LOS RÍOS, M. (1989). *Enemistad y sonoridad: hacia una nueva cultura feminista*. México: Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. 25.

– (2000). *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. Sevilla: I. A. M.

– (2014). Ponencia: "Retos del Feminismo Hoy". Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5ISwRiY-RAk>

LÓPEZ GÓRRIZ, I. (1997). Las Historias de Vida como metodología de Investigación – Acción Existencial. En AIDIPE (comp.). *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación educativos* (pp. 477 – 482). Sevilla: AIDIPE/ ICE de la Universidad de Sevilla.

– (1998). *Metodología de investigación- acción*. Sevilla: Grupo M.I.D.O. Sevilla.

– (2004). La formation existentielle pour une anthropologie des identités, *Pratiques de formation. Revue internationale*. Anthropologies et formation, nº 47-48, dic., pp. 113 – 130. Paris: Université Paris VIII.

– (2007a). Co-construyendo un nuevo paradigma que haga emerger la vida: educación existencial, autobiografía y método. En *Diálogos. Educación y formación de personas adultas*, año XII, nº 52, vol. 3, pp. 29-38.

– (2007b). La Investigación Autobiográfica Generadora de Procesos Autoformativos y de Transformación Existencial. *Qurrriculum. Revista de Teoría, Investigación y Práctica Educativa*, nº 20, octubre, pp. 11-37.

SCHÜTZENBERGUER, A. C. (2006 -1ªed. 1985-). *!Ay mis ancestros!* Barcelona: Omeba.

VAN EERSEL, Patrice y MAILLARD, C. (2010). *Mis antepasados me duelen. Psicogenealogía y constelaciones familiares*. Barcelona: Ediciones Obelisco.